

Ante la fragilidad, la solidaridad

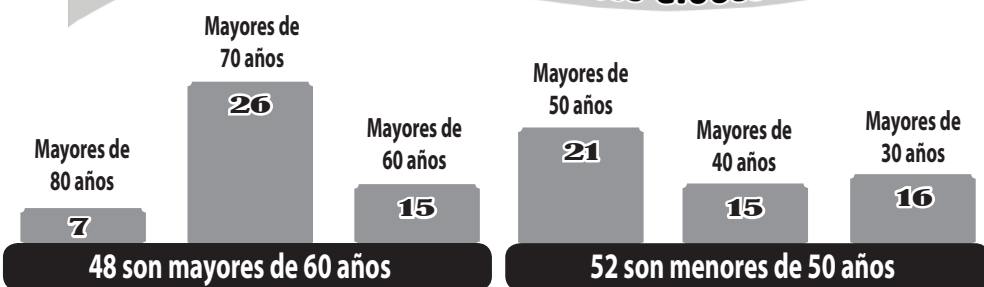
Como cada año, el primer domingo de octubre, celebramos en nuestra Diócesis, el **DÍA DEL SACERDOTE** en memoria de su santo patrono san Tranquilino Ubiarco, sacerdote originario de Zapotlán el Grande que fue martirizado el 5 de octubre de 1928.



Oración

Dios, Padre bueno, que concediste a tu siervo Tranquilino Ubiarco, con su vida, ministerio y martirio, buscar hasta las últimas consecuencias, la vida y salvación de su pueblo, te pedimos que animes y fortalezcas a nuestros sacerdotes, para que a ejemplo, de tu Hijo Jesús, el Buen Pastor, sean testigos de tu amor, mensajeros entusiastas de la Buena Nueva del Evangelio y samaritanos con los caídos y excluidos del camino de la vida. Te lo pedimos por la intercesión de señor san José, a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Edades de nuestros sacerdotes diocesanos



Ante la fragilidad y necesidad que viven nuestros sacerdotes, pedimos a las comunidades su constante oración y generosa colaboración económica.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

27° Domingo Ordinario



Año XX Número 985 4 de octubre, 2020 Diócesis de Ciudad Guzmán

Al servicio de un mundo fraterno

En este domingo San Mateo nos presenta la parábola de los viñadores homicidas, que Jesús dirigió a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, responsables de cultivar la hermandad y la vida comunitaria.



En todo momento Dios cuida con cariño a su pueblo y está pendiente de su vida. Con su actitud nos revela que, a pesar de los descuidos de los pastores para conducir a su pueblo y ayudarlo a producir frutos de hermandad, justicia, solidaridad, no desiste en el interés por la viña que Él ha plantado.

Jesús desafió abiertamente a quienes se consideraban dueños y propietarios de la vida del pueblo y les hizo ver que la viña no es propiedad privada de nadie, sino de Dios; que los guías deben ser los responsables de conducir y que deben dar cuentas de su servicio.

Lo que no esperaban estos altos dirigentes religiosos, era que Jesús denunciara la maldad y abuso con que ejercían su autoridad. Ellos rechazaron y mataron, uno tras otro, a los profetas que Dios había enviado a su viña para pedirles los frutos de una vida donde la justicia y la paz reinaran. Sin embargo, no cumplieron con esta tarea y hasta con su propio Hijo hicieron lo mismo.

En nuestras comunidades seguimos encontrando personas que se sienten dueñas de la viña; pero buscan sus propios intereses y provocan miedo, división e incluso la muerte.

Hoy necesitamos guías que sean servidores constructores de un mundo más humano y fraterno, donde reinen el respeto y la solidaridad; se defiendan los derechos humanos y se cultive una vida digna, que se proteja nuestra Casa común y, en este tiempo de pandemia, que se viva la corresponsabilidad y el cuidado de la salud de todos y todas.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Del Salmo 79)

R/. *La viña del Señor
es la casa de Israel.*

Señor, tú trajiste de Egipto
una vid, arrojaste de
aquí a los paganos y la
plantaste; ella extendió
sus sarmientos hasta el
mar y sus brotes
llegaban hasta el río. R/.

Señor, ¿por qué has
derribado su cerca, de
modo que puedan saquear
tu viña los que pasan,
pisotearla los animales
salvajes, y las bestias del
campo destrozarla? R/.

Señor, Dios de los ejércitos,
vuelve tus ojos, mira tu
viña y visítala; protege
la cepa plantada por tu
mano, el renuevo que tú
mismo cultivaste. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Cfr. Jn 15, 16)

R/. *Aleluya, aleluya*

Yo los he elegido del
mundo, dice el Señor,
para que vayan y den fruto,
y su fruto permanezca.

R/. *Aleluya, aleluya*

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías (5, 1-7)

Voy a cantar, en nombre de mi amado una canción a su viña. Mi amado tenía una viña en una ladera fértil. Removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ella vides selectas; edificó en medio una torre y excavó un lagar. Él esperaba que su viña diera buenas uvas, pero la viña dio uvas agrias.

Ahora bien, habitantes de Jerusalén y gente de Judá, yo les ruego, sean jueces entre mi viña y yo. ¿Qué más pude hacer por mi viña, que yo no lo hiciera? ¿por qué cuando yo esperaba que diera uvas buenas, las dio agrias? Ahora voy a darles a conocer lo que haré con mi viña; le quitaré su cerca y será destrozada. Derribaré su tapia y será pisoteada. La convertiré en un erial, nadie la podará ni le quitará los cardos, crecerán en ella los abrojos y las espinas, mandaré a las nubes que no lluevan sobre ella.

Pues bien, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantación preferida. El Señor esperaba de ellos que obraran rectamente y ellos, en cambio, cometieron iniquidades; él esperaba justicia y sólo se oyen reclamaciones.

Palabra de Dios.
R/. *Te alabamos, Señor.*

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses (4, 6-9)

Hermanos: No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuanto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes.

Palabra de Dios.
R/. *Te alabamos, Señor.*



Del santo Evangelio según san Mateo (21, 33-43)

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola; “Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro y a otro más lo apedrearon. Envío de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: ‘A mi hijo lo respetaran’. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros. ‘Éste es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con

su herencia’. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

Ahora díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?” Ellos le respondieron: “Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo”.

Entonces Jesús les dijo: “¿No han leído nunca en la Escritura: *La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?*”

Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos”.

Palabra del Señor.
R/. *Gloria a ti, Señor Jesús.*